

LAS TORRES VIGÍA DEL MOLINETE Y DE LOS CABALLOS EN MAZARRÓN. DOS MODELOS DE GESTIÓN TURÍSTICO-CULTURAL DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

Collado Espejo, P.E.
Universidad Politécnica de Cartagena, pedroe.collado@upct.es

González Balibrea, I. ingonba@hotmail.com

Pardo Prefasi, R. raf.maralala@gmail.com

Sánchez Sicilia, S. sssaam@arquired.es

RESUMEN

Las torres vigía del Molinete y de Los Caballos son dos de las tres torres defensivas costeras, construidas entre los siglos XV y XVI, que se encuentran en el municipio de Mazarrón (la otra torre es la de Santa Isabel o de Las Cumbres, en el puerto). La Torre del Molinete se ubica en el casco urbano de Mazarrón y corona el llamado Cerro del Molinete, que es el gran pulmón verde de la ciudad. Antes de la última intervención llevada a cabo, Cerro y Torre estaban semiabandonados. La Torre de Los Caballos se ubica en Bolnuevo, en plena línea de costa, y anexa a la Ermita de la Purísima Concepción. Esta torre se encontraba en un buen estado de conservación pues se utilizaba esporádicamente como apartamento, un uso impropio para un BIC con categoría de Monumento.

La comunicación se centra en el análisis de las obras realizadas para la rehabilitación y puesta en valor, como recurso monumental y turístico-cultural, de las Torres del Molinete y de Los Caballos así como las mejoras realizadas en los espacios urbanos de ambas torres y el entorno paisajístico que conforma el Cerro del Molinete. En el caso de la Torre y el Cerro del Molinete, la mejora de las condiciones de conservación y accesibilidad a la Torre así como el acondicionamiento y ajardinamiento integral del Cerro como espacio urbano de esparcimiento y disfrute del entorno natural han conseguido integrar nuevamente estos dos referentes patrimoniales y paisajísticos en el casco urbano de Mazarrón. En el caso de la Torre de Los Caballos, la restauración ha permitido la consolidación estructural, mejora de las condiciones de accesibilidad, adecuación interior y, sobre todo, la creación de un espacio museístico, con paneles expositivos y material didáctico, dedicado a las “Torres vigía y la historia del Milagro”, potenciando esta torre como un importante recurso turístico y cultural de Mazarrón.

PALABRAS CLAVE

Torres, gestión, turístico-cultural, intervención

1. INTRODUCCION

Las torres vigía del Molinete, en el casco urbano de Mazarrón, y de Los Caballos, en Bolnuevo (en plena línea de costa), son dos de las tres torres defensivas costeras (la tercera es la Torre de Santa Isabel o de Las Cumbres, en el Puerto de Mazarrón), en las que se ha intervenido en los últimos años para recuperarlas como importante referente arquitectónico y patrimonial del municipio de

Mazarrón, así como potenciarlas como recurso cultural y paisajístico, en el caso de la Torre y Cerro del Molinete, y recurso turístico-cultural en el caso de la Torre de Los Caballos. Estas tres torres, construidas entre los siglos XV y XVI y que están declaradas Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento (según Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español), se levantaron para vigilar y poder dar aviso, para su defensa, a la población de la costa y el interior ante las frecuentes incursiones de piratas procedentes del Norte de África que saqueaban el litoral murciano en aquella época, dificultando de esta manera la repoblación de estas tierras y la explotación de sus muchos recursos naturales, especialmente la minería (destacando la explotación del alumbre), en el caso de Mazarrón.

La restauración y puesta en valor de las dos torres, con el nuevo uso como espacio museístico de la Torre de Los Caballos, así como la intervención en el Cerro del Molinete (entorno natural y paisajístico en el que se encuentra la Torre del Molinete), se engloba dentro de las actuaciones previstas en el *“Plan Director de Infraestructuras, Accesibilidad y Equipamientos Turísticos de la Bahía de Mazarrón”*, redactado por los arquitectos D. Rafael Pardo Prefasi y D. Severino Sánchez Sicilia y aprobado por el Consistorio en 2003. Este Plan Director marcaba como uno de los principales objetivos a desarrollar en los años siguientes la planificación de diferentes actuaciones para la mejora de la Bahía de Mazarrón con el fin de convertirla en un referente cultural y turístico de la Región de Murcia, prestando especial atención a todos los recursos históricos, sociales, arquitectónicos, naturales, paisajísticos y culturales que posee esta zona y a su potencialidad. Este Plan Director, en el apartado de análisis y propuestas de actuación para mejorar y potenciar los numerosos *“Recursos Históricos y Culturales”* de la zona, detalla unos criterios y metodología de intervención que se han seguido en la restauración y puesta en valor de las dos torres. En el caso de la Torre del Molinete con el fin de recuperar, poner el valor y potenciar la Torre como nuevo recurso turístico-cultural a la vez que conseguir la regeneración y mejora del Cerro como entorno natural y paisajístico, acondicionándolo como espacio público de esparcimiento y disfrute de la población y visitantes. En el caso de la Torre de Los Caballos con el objetivo final de la creación de un nuevo espacio museístico dedicado a las torres vigía del litoral de Mazarrón potenciando así la Torre como recurso no sólo histórico y arquitectónico sino también cultural y turístico. Y en ambas torres, prestando especial atención a la recuperación integral del Bien de Interés Cultural para su correcto mantenimiento y conservación.

2. BREVE DESCRIPCIÓN DE LA TORRE Y CERRO DEL MOLINETE

La Torre del Molinete está construida en mampostería de piedra caliza y argamasa de cal. Es de planta circular y parece que recibe el nombre de “El Molinete” por su gran parecido con la tipología de los molinos de viento, tan presentes en estas zonas. Al ubicarse en la parte más alta del Cerro del Molinete, dispone de unas privilegiadas vistas sobre todo su entorno, con visión directa a las torres vigía situadas en primera línea de la Bahía de Mazarrón, es decir, las torres de Santa Isabel, Los Caballos, Cope (municipio de Águilas) y Santa Elena (municipio de Cartagena) sirviendo como importante bastión de vigilancia y defensa de Mazarrón. Por su situación elevada sobre unas rocas, antes de la intervención carecía de un acceso fácil y su interior disponía de una única sala, con unas dimensiones reducidas (21,20 m² de superficie construida y un diámetro interior de 2,50 m.), propias de una construcción defensiva y de vigilancia. La torre presentaba un estado de conservación bastante lamentable ya que no había sido objeto de actuación alguna al menos en las últimas décadas. Había perdido parte del volumen superior y no tenía cubierta ni elemento de protección al no tener puerta (en origen sería, seguramente, en madera) y estar abierto este hueco.



Figura 1. Imágenes de la Torre del Molinete antes (izquierda) y después (derecha) de la intervención.

El Cerro del Molinete se ubica en el centro del casco urbano de Mazarrón. Antes de la intervención, las laderas del Cerro se encontraban abiertas y sin ningún tipo de cerramiento que permitiera regular y controlar el acceso a este entorno natural y paisajístico que actúa como una gran zona verde de la ciudad. El Cerro tiene una superficie aproximada de 19.275 m² y unos 935,00 ml de caminos, que discurren por las laderas del monte para conducir a la cima, donde se encuentra la Torre. Por su situación, el Cerro cuenta con importantes vistas sobre el entorno urbano, destacándose como un importante punto de observación de los edificios históricos referentes de Mazarrón, como son las Casas Consistoriales, el Castillo de los Vélez, las Iglesias de San Antonio de Padua, de San Andrés y de La Purísima así como el Coto Minero de San Cristóbal. Antes de la última intervención, su apariencia era la de un entorno natural y paisajístico semiabandonado, donde destacaba la proliferación de arbustos y matorrales entre el numeroso arbolado del monte y con los caminos de tierra que conducían a la cima pareciendo abrirse paso entre la maleza. La falta de un correcto cercado y de elementos de protección había ocasionado el deterioro del entorno, ya que no se podía controlar el depósito de basuras y escombros, favoreciendo además los actos vandálicos, con rotura de farolas, pintadas en la Torre, rotura de varios bancos...

3. BREVE DESCRIPCIÓN DE LA TORRE DE LOS CABALLOS

La Torre de Los Caballos, del siglo XVI, está situada en alto sobre la playa de Bolnuevo-Mazarrón, para vigilar y alertar a la población ante posibles invasiones corsarias desde el mar. Es de planta cuadrada y está construida con mampostería en piedra caliza y argamasa de cal. Presenta dos niveles interiores, además de una cubierta con almenas. La imagen actual de esta Torre está muy alterada respecto a lo que debió ser en origen pues ahora se accede al interior por una única puerta situada en planta baja. Sin embargo, el acceso original debió ser por el nivel intermedio, en concreto donde actualmente se encuentra el hueco de mayor amplitud en la fachada principal (ahora una puerta balconera) y éste se realizaría a través de una escala para tener así mayor seguridad y poder defenderse mejor de un posible ataque a la Torre. El actual acceso por el nivel inferior es fruto de una importante intervención realizada en la Torre durante el siglo XVIII y, seguramente, en esta intervención también se debió vaciar el interior de la Torre construyéndose el forjado intermedio y las actuales escaleras interiores de acceso a esta planta y a cubierta, así como el acondicionamiento de cubierta y el actual remate decorativo de cornisa sobre arquillos ciegos de ladrillo y las almenas que coronan la Torre.



Figura 2. La Torre de Los Caballos antes de la intervención realizada.

El nombre de Torre de Los Caballos le viene porque en origen tenía unas caballerizas anexas que ocuparían el lugar donde ahora está la Ermita de la Purísima Concepción. Estas caballerizas estarían al servicio de los vigías y desaparecerían, como muy tarde, en 1946, al construirse la Ermita. De esta intervención destaca la colocación de la figura de la Virgen en la terraza. La construcción de la Ermita y la colocación de la imagen de la Virgen no es algo casual, sino que tiene que ver con la historia de Mazarrón. Según se describe en la exposición “El Siglo del Milagro”, *“En una de aquellas temidas incursiones corsarias, tuvo lugar un hecho trascendental conocido como El Milagro de la Virgen de la Purísima. Se cuenta que en la madrugada del 17 de noviembre de 1585, la tripulación de uno de aquellos barcos de piratas huyó por la intercesión de la Virgen, en forma de hermosa doncella rodeada de un gran resplandor. Sobre la arena de las playas quedaron las armas que en su fuga dejaron los corsarios y hasta una bandera, que aún conservamos, y que fueron halladas al amanecer por las gentes del lugar. Estas, al ir a agradecer a la Virgen el frustrado ataque, descubrieron en la ermita de la Concepción una lámpara de la que no paraba de manar aceite y que se hallaba sorprendentemente encendida, pese a que había sido vista aquella mañana seca y apagada; pero, sin duda, lo que más sobrecogió a aquellos vecinos fue el iluminado rostro de la Virgen del que brotaba un divino sudor y cuyo manto se encontraba mojado y con restos de arena. Los testigos de aquellos asombrosos hechos no tardaron en sacar conclusiones: la Virgen, a la que tantas veces habían rezado y solicitado protección, habría obrado el milagro de hacer huir a los corsarios”*. Por tanto, la puesta en valor de la torre también debía incidir en la difusión de este hecho histórico.

En los últimos años la Torre no había sido objeto de restauración y antes de la intervención el acceso se realizaba a través de un pequeño patio, que también comunicaba con la sacristía y con un aseo pequeño. La Torre no tenía un uso permanente, estando acondicionada para alojamiento eventual, especialmente en verano, por lo que su estado de conservación era bueno aunque requería algunas actuaciones como limpieza de paramentos, restitución de pequeñas lagunas de material pétreo en fachadas, tratamiento de las humedades por capilaridad, filtraciones de cubierta, adaptación de las instalaciones de iluminación y electricidad, reparación del acceso a la cubierta, sustitución de pavimentos interiores y de terraza, restauración de las almenas, restauración de las carpinterías... Pero fundamentalmente la actuación debía centrarse en devolver el estado interior original a la Torre, sin las particiones que ahora tenía, y acondicionar la edificación para albergar el nuevo espacio museístico dedicado a dar a conocer las torres vigía y toda la historia que hay alrededor de ellas.

4. INTERVENCIÓN EN LA TORRE Y CERRO DEL MOLINETE. EL PAISAJE CULTURAL

La intervención en la Torre del Molinete se planteó con tres objetivos. En primer lugar, se debía consolidar y restaurar la edificación pero teniendo presente que se intervenía en un Monumento y, por tanto, la metodología de conocimiento y criterios de actuación debían ser respetuosos con los valores históricos, arquitectónicos, sociales y culturales que atesora la torre. Los trabajos se limitaron a la limpieza de paramentos, consolidación y conservación de muros de mampostería intentando, en todo momento, diferenciar los morteros y pétreos nuevos a colocar respecto a los originales (aunque sutilmente para no distorsionar la imagen global del monumento), para no caer en el llamado falso histórico. En segundo lugar, se debían mejorar las condiciones de accesibilidad y seguridad a la Torre. En este caso, a pesar de ser un objetivo derivado del cumplimiento de la Ley Regional de Accesibilidad, por las características constructivas y de ubicación de la torre era imposible garantizar la accesibilidad total a su interior sin alterar gravemente la configuración arquitectónica original (protegida por su carácter de monumento); por tanto, solo se realizaron actuaciones que garantizaran el acceso de todas las personas al menos a un punto lo más cercano posible a la base de la Torre, es decir, a la nueva explanada o plataforma de descanso y recreo, a los pies de la edificación, donde se instalarían finalmente carteles y puntos de información e interpretación de la intervención. En tercer lugar, se buscaba el acondicionamiento natural y paisajístico del entorno de la Torre como espacio público para mejorar su imagen y sus condiciones como lugar de acogida de visitantes, por lo que se creó una nueva explanada anteriormente citada y, en los recuperados caminos del Cerro se crearon pequeñas zonas de estancia y descanso para visitantes, con un mobiliario urbano (bancos, papeleras, cartelería...) diseñados acorde al entorno histórico, natural y paisajístico del Molinete.



Figura 3. Detalles del nuevo pavimento de canto rodado del interior de la Torre del Molinete (a la izquierda) y nueva plataforma para estancia y reposo del visitante, a los pies de la Torre, con el banco de diseño (imagen de la derecha)

La restauración se inició con la limpieza general de la Torre y su entorno, eliminando las pintadas existentes con el uso de proyección de agua destilada y cepillado manual, además de aplicar un tratamiento hidrofugante como protección final. Las grietas fueron inyectadas con lechada de cal y cosidas con varillas de fibra de vidrio, consiguiendo la continuidad y estabilidad estructural de la fábrica. En zonas con lagunas y carencias de material, se realizó la reintegración con material pétreo de distinta tonalidad de la existente, aunque sin destacarse en exceso, consiguiendo una sutil diferenciación entre materiales originales y nuevos pero con un marcando interés de recomposición integradora. Para el remate superior de la fábrica se optó por la consolidación con mortero de cal pero tomando la forma ligeramente curva para la correcta evacuación del agua de lluvia. Así, la fábrica se consolidaba afectando mínimamente al volumen existente, evitando la restitución con material nuevo. La puerta de acceso original, posiblemente de madera, no se había conservado ni había constancia de cómo fue, además, en el hueco faltaba una de las jambas de piedra caliza por lo que se decidió la reposición de ésta pero realizándola en piedra artificial para conseguir cierta

diferenciación visual respecto de la original. Para cerrar y proteger el acceso a la Torre se colocó una puerta de forja, a modo de enrejado, que permite ver el interior sin acceder a él. Para salvar la importante diferencia de cota existente entre la nueva explanada y el acceso a la Torre se realizó una nueva escalera con peldaños de hormigón coloreado, en tonos ligeramente almagra, para conseguir la máxima integración y el menor impacto visual de esta solución con las enormes rocas sobre las que descansa la Torre. Finalmente, para una mayor seguridad en la subida, se colocó una liviana barandilla metálica que se integra perfectamente en todo el conjunto al haberse tratado con una imprimación en tonos similares a los de las rocas del entorno. Para la nueva cubierta se optó por una plataforma, a modo de mirador, con tarima de madera de pino cuperizado apoyada en una estructura metálica ligera sobre tres pilares redondos de acero. Esta plataforma se sitúa por encima del arranque de la bóveda interior, que estaba derruida y no se quiso reconstruir, así los muros de mampostería hacen de peto de protección y el visitante disfruta de una posición elevada para poder contemplar todo el casco urbano de Mazarrón.

En cuanto al Cerro, la intervención se planteó con tres objetivos: mejora del entorno ambiental y paisajístico, mejora de accesos y caminos y cierre perimetral del recinto. Se procedió a la limpieza, retirada de escombros y basuras y desbroces parciales. El mobiliario existente se reparó y se puso en uso la fuente. Para hacer más atractivo y relajante el paseo por los caminos se habilitaron tres nuevas zonas de estancia y descanso. El Cerro tiene unos 935,00 m de caminos que permiten la subida en espiral hasta la cima, donde se encuentra la Torre. Estos caminos eran de tierra, pero estaban bastante deteriorados por desprendimientos y arrastres de tierras, presencia de malas hierbas y vegetación silvestre..., por tanto, la intervención debía mejorar las condiciones de tránsito de las personas (y ocasionalmente de los vehículos de mantenimiento y conservación) y el acceso a la Torre. Para estabilizar y marcar los caminos (de unos 3,00 m de ancho), se realizó una correa de hormigón de borde exterior y unas canaletas prefabricadas para la recogida de pluviales. Tanto para los caminos como para las tres nuevas zonas estanciales y de descanso, el pavimento se hizo a base de solera-cemento (mezcla pobre de cemento, colorante mineral y fibra de vidrio), con acabado algo rugoso y se iluminaron con unas balizas de fundición con diseño acorde al entorno. Para poder controlar los accesos se construyó un cerramiento perimetral con muros de mampostería y se colocaron, en las zonas originales de acceso al Cerro, dos puertas de acero corten con la leyenda “parque urbano” para identificar la actuación. Para la mejora ambiental y paisajística del Cerro, en las zonas donde se había perdido vegetación, se plantaron especies vegetales autóctonas y de bajo consumo de agua, para garantizar la adaptación al entorno. Se trataba de crear un verdadero parque urbano, una zona verde, con las características del monte natural del municipio, añadiendo información sobre las especies vegetales presentes y las características de los hábitat creados



Figura 4. Imágenes de la ladera del Cerro del Molinete antes (izquierda) y después (derecha) de la intervención.

Por último, la explanada natural a los pies de la Torre, al final de la senda que recorre el Cerro, se transformó en una plataforma de estancia y reposo del visitante. Esta zona se pavimentó con losa calada de hormigón vibromoldeado y césped entre resaltes, colocándose un banco curvo de ma-

dera, una papelera a juego con el banco y las mismas luminarias de los caminos para integrarlas en este entorno paisajístico, además de un cartel informativo de la Torre y su significado histórico y cultural.

5. REHABILITACIÓN DE LA TORRE DE LOS CABALLOS. UN NUEVO MUSEO

La intervención en la Torre de Los Caballos se planteó con cuatro objetivos. En primer lugar, al igual que en la Torre del Molinete, se debía consolidar y restaurar la edificación con una metodología y criterios de actuación acorde a todos los valores que atesora la edificación, limitándose a los procesos básicos de limpieza, consolidación y conservación comentados anteriormente. La Torre, una vez restaurada y convenientemente acondicionada, debía albergar un nuevo espacio museístico por lo que era fundamental conseguir salas diáfanas que permitieran una mejor adaptación como local expositivo. En segundo lugar, se buscaba una mejora de las condiciones de accesibilidad al inmueble. La actuación debía garantizar el acceso de todas las personas al menos a la planta baja de la Torre y, en cualquier caso, a los puntos donde se instalarán finalmente los carteles y puntos de información e interpretación de la intervención, pues no resultaba posible garantizar la accesibilidad total al interior sin alterar gravemente su configuración arquitectónica original (protegida por su carácter de monumento). En tercer lugar, se buscaba el acondicionamiento del entorno inmediato de la edificación para mejorar su imagen y sus condiciones como espacio abierto de acogida de visitantes, por lo que se ha creado una pequeña zona de estancia y descanso de visitantes, con un mobiliario urbano compuesto por un banco, papelera, cartelería y una pérgola de madera diseñados acorde con el entorno histórico, arquitectónico y cultural que conforman la Torre y la Ermita.

En cuarto lugar, y como objetivo final de todas las actuaciones proyectadas, se buscaba convertir la Torre de Los Caballos en un punto de información y una referencia turístico-cultural de Bolnuevo. La Torre se intervenía para que albergara un nuevo uso museístico, llamado *“Las torres vigía y la historia del Milagro”*, dotando al inmueble con contenidos no sólo del propio monumento, sino generales del papel de las torres vigía en la historia de Mazarrón.



Figura 5. Detalles del casetón de acceso a la cubierta de la Torre de Los Caballos antes de la intervención (imagen de la izquierda) y después (imagen de la derecha) con el nuevo cerramiento de acero corten.

El tratamiento de limpieza, reintegración y consolidación de los muros así como la intervención en las grietas fue el mismo que el comentado para la Torre del Molinete. La cubierta presentaba un pavimento cerámico muy deteriorado y que no era el original por lo que se eliminó. Para evitar filtraciones, se rehicieron los faldones de cubierta y se impermeabilizó, colocándose un nuevo pavimento de baldosa de granito. Las almenas, que presentaban pérdidas de revoco fueron restauradas con mortero pétreo entonado con el resto de las fábricas. Para el acceso directo a la cubierta se eliminó la caseta de fábrica de ladrillo, muy deteriorada, y se colocó un nuevo casetón de acero corten. Para resolver los problemas de humedad por capilaridad se realizó un forjado sanitario ventilado y

en las paredes interiores se aplicó mortero y pintura transpirable. Los pavimentos cerámicos, muy deteriorados, se cambiaron por baldosas cerámicas con un aspecto acorde al entorno histórico de la Torre. Las carpinterías eran producto de la desafortunada reforma anterior que había convertido la Torre en un inmueble para descanso vacacional, por lo que se cambiaron por nuevas carpinterías de madera y herrajes de aspecto más acorde a las características patrimoniales de la edificación.

En cuanto a las instalaciones de electricidad, agua y saneamiento se adecuaron todas a la normativa vigente pero teniendo muy en cuenta, especialmente en el caso de la instalación eléctrica y de iluminación, que el interior de la Torre tenía que albergar un nuevo espacio expositivo; se colocaron carriles de electrificación y luminarias que facilitarían la posterior ubicación de los diferentes paneles informativos, carteles divulgativos, mobiliario expositivo y mesas de trabajo que formarían parte de la musealización proyectada para convertir la Torre de Los Caballos en un nuevo referente cultural del municipio de Mazarrón. En la actualidad, el espacio museístico *“Las torres vigía y la historia del Milagro”* se ha visto impulsado con la oferta de visitas teatralizadas en las que los visitantes interactúan con un “pirata” que les enseña la Torre y les explica cómo era la vigilancia y la defensa de las costas a través de la ubicación de las diferentes torres vigía (las torres de Santa Isabel o de Las Cumbres, del Molinete y Los Caballos, en Mazarrón, la Torre de Cope en Águilas y la Torre de Santa Elena en Cartagena), para terminar con unos divertidos juegos en los que los visitantes ponen en práctica todo lo aprendido.



Figura 6. Detalles de las almenas y molduras de ladrillo del alero de cubierta después de la intervención (imagen de la izquierda) y detalle del acondicionamiento interior para el montaje museístico en la planta primera del edificio (imagen de la derecha), con los diferentes paneles expositivos, el material didáctico y la iluminación acorde al nuevo uso de la Torre de los Caballos como espacio expositivo dedicado a *“Las torres vigía y la historia del Milagro”*.

Antes de la intervención, la Torre de Los Caballos y la Ermita de la Purísima Concepción formaban un único conjunto ya que ambas propiedades (la Torre del Ayuntamiento y la Ermita del Obispado de Cartagena) compartían acceso a través de un patio donde también se encontraban un pequeño aseo, un trastero, una pequeña cocina al aire libre y una zona para acopio de material diverso. A este patio se accedía a través de una puerta metálica y, una vez en el patio se podía entrar bien a la Torre, por la puerta de planta baja, bien a la Ermita, a través de una puerta que daba acceso directo a la sacristía. Para resolver esta situación, se ha reestructurado este patio estableciendo unos accesos independientes para cada edificación, además de encontrar una solución que garantiza la seguridad anti-intrusión tanto de la Torre como de la Ermita. El resultado ha sido la creación de una zona estancial vallada para el control de accesos, acogida y descanso de los visitantes. Se trata de un espacio cerrado con una decorativa reja con cancela, para dotar de mayor seguridad a los accesos de la Torre y sacristía de la Ermita y se han independizado los dos accesos, además de eliminar la pequeña cocina y el pequeño trastero.

Con estas sencillas actuaciones la Torre de Los Caballos adquiere ahora una presencia más exenta, estando adosada sólo al lateral de la Ermita pero mostrando la totalidad de la fachada de acceso. También, se ha realizado la instalación de una iluminación ornamental con balizas de diseño en acero corten y, como mobiliario urbano, se han colocado un moderno banco de madera, sin respaldo y formado una “s” en planta, una papelerera en acero corten y una vistosa pérgola de madera. Por último, destacar que para mejorar la imagen de esta zona estancial se ha colocado una pantalla curva, a modo de biombo, realizada en acero corten y con una altura de 2,50 metros que permite ocultar a la vista de los visitantes las construcciones menores que han quedado adosadas al lateral de la Ermita, es decir, el aseo (que ahora está remodelado y sólo es accesible desde la sacristía) y un pequeño almacén que sustituye al viejo trastero y que ahora sirve de cuarto de limpieza de la Torre.



Figura 7. Detalles de la zona estancial realizada para el control, acogida y descanso del visitante (imagen de la izquierda) y la Torre de Los Caballos (imagen de la derecha) después de la intervención realizada.

6. CONCLUSIONES

Las actuaciones realizadas en las torres vigía del Molinete y de Los Caballos, en Mazarrón, han supuesto, en primer lugar, la restauración y puesta en valor de estas importantes construcciones defensivas costeras como referentes históricos, arquitectónicos y culturales del municipio. Teniendo muy en cuenta que se trata de dos edificaciones declaradas Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento, las intervenciones han seguido una metodología de conocimiento y unos criterios de actuación absolutamente respetuosos con todos los valores patrimoniales que atesoran ambas torres. La Torre del Molinete se ha limpiado y consolidado la volumetría existente y las estructuras originales de muros de mampostería con el empleo materiales similares y técnicas constructivas tradicionales; además, se ha recuperado el acceso original al interior de la edificación con la ejecución de una escalera que se integra en el entorno rocoso del inmueble y permite el acceso seguro; con la ejecución de la nueva cubierta transitable, la Torre del Molinete ha recuperado la función original para la que fue construida, es decir, servir de vigilancia-mirador del casco urbano y de la Bahía de Mazarrón. En cuanto a la Torre de Los Caballos, la restauración ha permitido la consolidación de las estructuras originales y la adecuación del interior para albergar el nuevo espacio expositivo; se han eliminado las tabiquerías, se han cambiado los pavimentos y carpinterías y se han ejecutado nuevas instalaciones de electricidad, iluminación, climatización, saneamiento y seguridad, acorde al nuevo uso museístico.



Figura 8. Detalle de las dos puertas de acceso al recinto protegido del Cerro del Molinete.

En segundo lugar, las actuaciones han conseguido mejorar la accesibilidad a las dos torres, especialmente a la Torre del Molinete. En este sentido es de destacar la intervención llevada a cabo en el Cerro del Molinete con la mejora de sus caminos, la instalación de la iluminación ornamental y la construcción de los cerramientos de protección con las dos puertas de acceso al entorno natural, el nuevo mobiliario y los varios paneles informativos y divulgativos que se han colocado, además de haber conseguido la regeneración natural del Cerro y su recuperación paisajística, consiguiendo recuperar el Cerro como espacio urbano abierto y seguro para el esparcimiento y el disfrute de la población y de los visitantes de Mazarrón. En la Torre de Los Caballos, la mejora de las condiciones de accesibilidad y habitabilidad interior y la adecuación del entorno han consistido en la creación de una zona vallada, con una decorativa reja, para controlar el acceso, acondicionada como lugar de estancia y descanso del visitante y con una iluminación ornamental y mobiliario urbano acorde al entorno histórico y patrimonial de la Torre de Los Caballos y la anexa Ermita de la Purísima Concepción

En tercer lugar, la actuación en la Torre de Los Caballos ha permitido la creación de un nuevo espacio museístico, acondicionando las dos plantas interiores, con paneles expositivos y diverso material didáctico dedicado a *“Las torres vigía y la historia del Milagro”*, potenciando de esta forma la torre vigía como un importante recurso turístico y cultural del municipio de Mazarrón. Como se ha comentado, actualmente la musealización se ha visto impulsada con la oferta de visitas teatralizadas en las que los visitantes interactúan con un “pirata” que les enseña la Torre y explica cómo era la defensa de las costas.

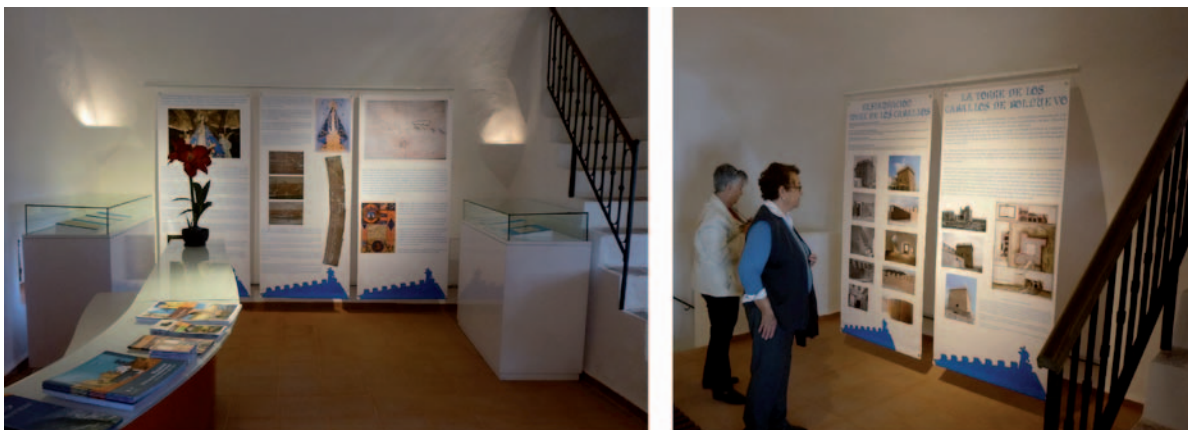


Figura 9. Detalles del interior de la Torre de Los Caballos con los paneles expositivos y el material didáctico para el nuevo uso museístico dedicado a *“Las torres vigía y la historia del Milagro”*.

Finalmente incidir en que estas actuaciones de recuperación y revalorización de las torres del Molinete y de Los Caballos han sido posible gracias a la aprobación y puesta en marcha, en el año 2003, del “Plan Director de Infraestructuras, Accesibilidad y Equipamientos Turísticos de la Bahía de Mazarrón”, y han supuesto el inicio de un ambicioso plan de recuperación de las torres vigía y su entorno natural y paisajístico en el municipio de Mazarrón. Unas actuaciones que inician la revalorización y puesta en valor de las tres torres vigía del municipio (actualmente sólo faltaría intervenir en la Torre de Santa Isabel o de Las Cumbres) como un recurso histórico, arquitectónico, paisajístico y cultural que complemente la oferta de “sol y playa” en la que se ha basado, en los últimos años, la economía de esta zona.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso S. (1990). *Libro de los castillos y fortalezas de la Región de Murcia*. Asociación Nacional de Amigos de los Castillos. Murcia.
- Collado P.E., González I., Pardo R., Sánchez S. (2011). “Restauración de la Torre de Los Caballos en Bolnuevo-Mazarrón, para su puesta en valor como recurso turístico y cultural”. En *XXII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*. Ediciones Tres Fronteras. Murcia, pp. 213-221.
- Collado P.E., González I., Pardo R., Sánchez S. (2011). “Torre y Cerro del Molinete en Mazarrón: intervención en el patrimonio arquitectónico y paisajístico para su puesta en valor como recurso turístico y cultural”. En *XXII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*. Ediciones Tres Fronteras. Murcia, pp. 223-233.
- Gómez J.A., Martínez J.A. Munuera D. (2003). *Castillos y fortificaciones de la Comarca de Cartagena desde la época púnica hasta nuestros días*. Ligia Comunicación SL. Murcia.
- Martínez J.A., Munuera D. (2009). *Por tierra de Castillos. Guía de las fortificaciones medievales de la Región de Murcia y rutas por sus antiguos caminos*. Ediciones Tres Fronteras. Murcia.
- Munuera D. (2006). “Una historia singular: la costa del Reino de Murcia y el nacimiento de Mazarrón durante la etapa fronteriza (siglos XIII-XVI)”. En *El Siglo del Milagro. Casas y Villa de los Alumbres de Almazarrón*. Ligia Comunicación SL. Ayuntamiento de Mazarrón. Murcia, pp. 22-39.
- Pardo R., Sánchez S. (2003). *Plan Director de Infraestructuras, Accesibilidad y Equipamientos Turísticos de la Bahía de Mazarrón*. Ayuntamiento de Mazarrón.

